

Preparación al sacramento de la Eucaristía

1

¡Encontrarse con Jesús!

Guía del catequista



CATEQUESIS FAMILIAR
Diócesis de Reconquista



Proyecto

Diócesis de Reconquista

Dirección editorial

Herminio Otero

Edición

Daniel Orozco

Diseño

Antonia Rivero

Diagramación

Begoña Pascual

Ilustraciones

Patxi Velasco Fano

Equipo redactor

Delegación de Catequesis de Reconquista

Título: ¡Encontrarse con Jesús!

Preparación al sacramento de la Eucaristía 1

Guía del catequista

Autor: Delegación de Catequesis – Diócesis de Reconquista

Primera edición: marzo de 2016

Primera reimpresión: mayo de 2016

ISBN: 978-987-740-128-8

© 2016, Diócesis de Reconquista

© 2016, PPC Argentina S.A.

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, 2º piso

C1022AAR | Ciudad Autónoma de Buenos Aires | República Argentina

t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429

www.ppc-editorial.com.ar

e-mail de contacto: ventas@ppc-editorial.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Esta tirada de 100 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2016 en FP Compañía Impresora S.A. - Beruti 1560 - Florida (1602) - Buenos Aires - Argentina

Libro de edición argentina / *Made in Argentina*

Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.



Una verdadera perla preciosa en la vida de nuestra diócesis

Estamos viviendo un tiempo de gracia para la Iglesia. El ministerio apostólico del Papa Francisco nos estimula y nos mueve a revisar nuestras estructuras y nuestras prácticas pastorales, en vistas a una misión permanente y a una renovada evangelización de nuestro pueblo. En esta coyuntura histórica, tengo la alegría de presentar el nuevo material catequístico de preparación para la primera comunión de la Diócesis de Reconquista. El mismo es una verdadera y concreta expresión de conversión pastoral, vivida como comunidad diocesana.

Se trata de un instrumento que se fue preparando y perfilando poco a poco, en estos dos últimos años, y que tendrá que seguir siendo revisada periódicamente, para responder de un modo cada vez más apropiado a los desafíos del momento. Es un material que surge de la experiencia histórica y de la herencia recibida, de la búsqueda y del aporte de muchos catequistas, del consenso de los sacerdotes y del trabajo incansable de un grupo de personas que, sintiéndose llamadas por Dios y con un gran amor a la Iglesia, dedicaron horas de su tiempo a la elaboración del mismo. Por otra parte, se trata de un material dinámico, que quiere mantenerse en revisión continua y en un estado de permanente actualización.

Señalo algunas de las características del nuevo material:

- ▶ En continuidad con la historia de nuestra Iglesia particular de Reconquista, el material sigue siendo una **Catequesis familiar**, aunque opte por un modelo diferente en lo que se refiere al modo de acercamiento a la familia. Antes, se trataba de evangelizar al adulto, para que luego este mensaje pudiera llegar a los niños. Ahora, la intención es llegar a cada uno de los miembros de la familia, especialmente a los padres y a los niños, para que unos y otros, desde su propia recepción del *kerygma*, puedan impregnar con el evangelio la vida del hogar. Además, el material se puede adaptar a las nuevas y variadas situaciones y realidades que vive hoy la familia.
- ▶ Siguiendo los lineamientos del III Congreso Catequístico Nacional, esta catequesis quiere ser **kerygmática**, es decir, pretende darle un lugar central a la persona de Jesucristo, muerto y resucitado para nuestra salvación. Esta es la verdad fundamental que cada persona necesita conocer, para que su vida adquiera un sentido nuevo y definitivo.

- ▶ También procura ser una catequesis con marcado **tono litúrgico**, para que el conocimiento de las verdades de la fe no vaya desconectado de la celebración, no sea solo un aprendizaje intelectual sino también cordial, incorporando la corporalidad a través del gesto y el rito. De algún modo, se quiere ir recuperando poco a poco el camino mistagógico de la primera Iglesia en el proceso de iniciación cristiana. Por eso se propone que el punto de encuentro fundamental de todo el proceso catequístico sea la Misa dominical, celebrada en la propia comunidad, o la Celebración de la Palabra, cuando no es posible la celebración de la Eucaristía.
- ▶ No se quiere descuidar la **dimensión de la caridad** en la catequesis. Por eso, el material ofrece algunas indicaciones concretas para la iniciación a la vida de la caridad. Si el evangelio no ilumina la realidad social, los vínculos con los demás, la política, la economía, la educación, entonces el mensaje evangélico queda privatizado y sin relevancia para la transformación de la vida. Un desafío fundamental que presenta esta nueva etapa de la catequesis es la traducción de la fe a la vida pública.
- ▶ Finalmente, el nuevo material pretende ser **flexible** y fácilmente **adaptable** a las distintas realidades. Concede un protagonismo real y determinante al catequista, verdadero artesano del trabajo de formación en la fe y la caridad, junto a la familia y a toda la comunidad. Esto exigirá, de parte de quienes lleven adelante el quehacer catequístico, de quienes reciban esta vocación, una formación permanente y responsable, para poder realizar con equilibrio y claridad el proceso de necesaria adaptación del material a la comunidad que se le encomienda.

Agradezco a toda la Iglesia diocesana por su compromiso con este paso que estamos dando, a los sacerdotes, a los religiosos y religiosas, y a todos los laicos, en especial a los catequistas, que con sus aportes, sus sugerencias, su participación, lo han hecho posible.

Recuerdo con gratitud la figura del **P. Armando Iacuzzi**, quien, junto a un grupo de personas comprometidas, han entregado su vida para que la Catequesis Familiar de Reconquista fuera una verdadera perla preciosa en la vida de nuestra Iglesia diocesana y marcara un hito indeleble en la historia de la catequesis de nuestra patria. Es su testimonio el que nos estimula a renovarnos y a comprometernos en esta nueva etapa.

Mi agradecimiento particular al **P. Rubén Abel Taibo**, Director Diocesano de Catequesis en estos últimos años, y al **P. Walter Guido Vénica**, actual Director Diocesano de Catequesis. Y junto a ellos, a la Junta Diocesana de Catequesis actual, quienes han recorrido con audacia este camino hacia una nueva propuesta catequística. Con avances y retrocesos, con alegrías y dificultades, han hecho posible el sueño de toda una comunidad diocesana.

Finalmente, mi reconocimiento a la **editorial PPC** por haber aportado la cuota de coraje necesaria para dar el paso decisivo en este proceso de renovación y por haber puesto a disposición los recursos humanos y técnicos para la confección y diagramación de los materiales.

¡Dios haga fecunda la obra que el mismo ha comenzado!

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Macín', with a small cross symbol above the first letter.

+ Monseñor Ángel José Macín
Obispo de Reconquista

Un catequista enamorado de Cristo enamora a los demás

Queridos catequistas:

El nuevo material de *Catequesis Familiar*, que estamos presentando, es fruto de una rica reflexión y madurez diocesana en estos dos últimos años, en continuidad con la riqueza y frutos de la anterior catequesis dirigida a los padres y niños. El material está orientado a hacer más fecunda la catequesis en la familia de estos tiempos, que tiene un hijo, o más hijos, que se preparan más inmediatamente a recibir el sacramento de la Primera Comunión, celebrado en el maravilloso camino del seguimiento de Jesús y de una formación catequística permanente. Todo sacramento está en íntima sintonía con el gran camino de la vida, que es camino de discipulado, de escucha de la Palabra de Dios, salida de los labios del Maestro y Señor.

La catequesis está dirigida a toda la familia, pero con una nueva modalidad metodológica, cristalizada por el deseo de cambios adaptado a las nuevas circunstancias por parte de sacerdotes, catequistas y familias, bajo la evidente acción del Espíritu Santo, el protagonista fundamental de toda vida cristiana y de toda catequesis. Por lo tanto, presentamos de manera sintética la metodología, o la forma de dar esta catequesis para la familia.

Una catequesis dirigida directamente a los niños

En primer lugar, la catequesis está dirigida directamente a los niños, con un material apropiado a la edad de ellos y las búsquedas de esa etapa. Por lo tanto, un catequista acompañará directamente a los niños en los encuentros de catequesis. El itinerario que recorrerán los niños con sus catequistas en las dos etapas es el del Credo en unidad con el tiempo litúrgico. Formulado de otra manera, es un solo tiempo de preparación hecho en dos etapas en el que se desmenuza y se saborea toda nuestra fe, cristalizada en el Credo. Todo el contenido de la fe católica estará desplegado para el niño durante el tiempo intenso de preparación a la Primera Comunión.

Un itinerario propio para los padres

En segundo lugar, como es catequesis dirigida a la familia del niño, los padres tendrán su propio itinerario de catequesis adaptada a sus circunstancias. Dicho en otros términos, una catequesis que responda a las necesidades de una familia, de un matrimonio, o del tutor del niño, para que lo acompañe desde su propio camino de catequesis. No serán los padres, como era anteriormente, los responsables de dar la catequesis a sus hijos. Sí serán los responsables de transmitir la fe a sus hijos como lo hace toda familia que busca vivir la fe en Jesucristo, y lo harán

con la palabra y el testimonio. Ellos tendrán su propio catequista, o matrimonio catequista, con encuentros periódicos, que pueden ser cada 15 o 20 días según las circunstancias. Son un total de 10 encuentros en cada etapa.

Una catequesis unida al año litúrgico

- **Primera etapa:** Comenzará la semana posterior al Domingo de Pascua, sea para padres, sea para niños, y culminará con el tiempo del Adviento. Se trata que la catequesis esté unida a la liturgia y tiempos litúrgicos, como también, a la caridad, tal como lo expresa el obispo en la presentación de este material. Liturgia, catequesis y caridad tienen una íntima armonía para el que sigue a Jesús.
- **Segunda etapa:** Comenzará inmediatamente después del Miércoles de Ceniza, para aprovechar la riqueza del tiempo de Cuaresma y del tiempo Pascual. La finalización de la preparación al sacramento de la Comunión marca el ritmo de cantidad de encuentros, considerando también, que el inicio de la Cuaresma es variable cada año. Puede comenzar a inicios de febrero, como a inicios de marzo y terminar a finales de agosto o septiembre, no más allá.

Además, el material prevé algunos anexos para estar más en sintonía con el tiempo litúrgico y la vida de la comunidad parroquial. La comunidad parroquial recorrerá las etapas de preparación inmediata al sacramento de la Eucaristía, en comunión con todas las otras comunidades parroquiales, en comunión con toda la diócesis.

La eucaristía dominical como eje del itinerario

El encuentro de la catequesis de los padres con los niños se dará en la liturgia dominical, sea en la participación de la Misa, sea en la participación de la Celebración de la Palabra, para aquellos lugares que no tengan la celebración eucarística. Si no es posible tampoco, se leerá el Evangelio del domingo en familia o en el hogar. La celebración de la Eucaristía y la proclamación de la Palabra es el eje de todo el itinerario. No se concibe la ausencia en la celebración dominical de la Misa de aquellos que se preparan a recibir el sacramento de la Eucaristía.

Una catequesis a la luz de la lectura orante de la Palabra

Los encuentros de catequesis están ordenados según la metodología de la lectura orante de la Palabra. O sea que, luego de una introducción, la Palabra ocupa el lugar central. La misma Palabra proclamada, que mueve el corazón del catecúmeno, será enriquecida por la enseñanza de la Iglesia. Luego viene la oración y celebración como respuesta a la Palabra. Finalmente se propone un compromiso. En definitiva:

- Escuchar la Palabra para ver qué dice.
- Descubrir qué me dice la Palabra y cómo la interpretó auténticamente la Iglesia en con el paso del tiempo.
- Responder a Dios con la oración.
- Concluir con el compromiso, para que la Palabra sea verdaderamente eficaz.

Es Jesucristo, que con su Palabra, guía cada encuentro y toda la catequesis, el que guía al catequista y a los catecúmenos.

El papel insustituible del catequista y de la comunidad

Finalmente, debemos decir, que esta guía es importante para seguir un itinerario de catecumenado, pero no reemplaza la vocación del catequista. El catequista, en comunión con la comunidad creyente, es importante e insustituible. Por lo tanto, su vocación se alimentará del encuentro diario con Cristo en la oración, del encuentro con su Palabra. El catequista se formará para transmitir contenidos sólidos a los catecúmenos y tendrá una participación activa y gozosa en la Eucaristía.

El que se encuentra con Cristo lo quiere anunciar, por eso la catequesis, tal y como propone el Papa Francisco en la *Evangelii gaudium*, ha de ser *kerigmática*, o sea: anunciar el amor de Dios en Jesucristo.

Además del catequista, tiene una importancia capital la comunidad de catequistas. Una comunidad que periódicamente se encuentre a preparar los encuentros, a leer otros materiales, a rezar y compartir fraternalmente. Hoy no se entiende un catequista aislado de la comunidad de catequística, ya que va en contradicción con la comunión eclesial y el sacramento de la Comunión.

Un material llamado a enriquecerse

Es un material que, evidentemente, con el transcurso del tiempo se irá enriqueciendo, sea con la mejora de cada encuentro o la incorporación de algún tema necesario, sea con celebraciones que enriquezcan el objetivo de la catequesis en el hogar. El aporte de todos será el alimento que ayude a crecer este don del Espíritu a la comunidad diocesana.

Tengo la alegría de presentar este nuevo material de *Catequesis Familiar*. En el fondo, es presentar a tantas personas que han estado trabajando en la reflexión y elaboración; es presentar la rica historia de la catequesis de la diócesis con la sólida vocación catequística del Padre Armando y todo su equipo colaborador.

Pbro. Walter Guido Vénica
Director Diocesano de Catequesis

El objetivo principal de la catequesis es *encontrarse con Jesús*. Para alcanzarlo, partimos de que el catequista está involucrado en el encuentro con el Señor. Esto significa que, en su vida, se produjo el encuentro previo con Jesús, y por amor a él, se compromete a anunciarlo, reza, acompaña y da testimonio de Cristo vivo entre nosotros. Por lo tanto, todo su quehacer se orienta a que los niños también se encuentren con Jesús vivo, haciendo de Jesús *la figura central* de cada encuentro.

Jesús primerea el encuentro presentándose como Amigo que nos ama desde siempre y para siempre. El catequista comienza a contar su historia, su vida, su misión. Cristo se va revelando a través de la Palabra y toda la estructura en la que cada encuentro se organiza, se desarrolla en función de esa revelación y de sus consecuencias en la vida de cada niño.

Estructura de cada encuentro

1. Miramos nuestra vida

En esta instancia se parte de la vida real, de situaciones propias de la vida del niño, de cosas que lo preocupan o que le despiertan interés.

En este primer momento se pueden presentar dinámicas, imágenes, un hecho real, una noticia, un cuento, preguntas motivadores para abrir el diálogo.

2. Jesús nos habla

Este es el núcleo –el anuncio (*kerygma*) a los niños– en el que se desarrolla una *lectio divina* adaptada a su edad.

Se sugiere al catequista meditar previamente la Palabra pidiendo al Espíritu Santo que coloque en sus labios las palabras exactas para transmitir el mensaje de Jesús. Se presenta la importancia de este momento, que se revivirá en cada encuentro, explicando que Jesús es el Dios de la Vida y que siempre tiene una palabra para *iluminar* el momento especial que estamos viviendo.

► Postura

Para que los chicos escuchen adecuadamente la Palabra, el catequista debe leer pausadamente y con la entonación apropiada, invitándolos a hacer silencio exterior e interior. Esto implica que estén cómodos; sin cosas que los distraigan; y que adopten la postura más conveniente (de pie o sentados en círculo) haciéndoles notar que “escuchar atentamente” supone respeto y amor por “Dios que nos habla”.

► Pasos de la *lectio divina* adaptada a los niños

[Véase también la página 38 del libro del niño.]

1. *¿Qué dice el texto?*

En este primer momento, se proclama la Palabra de Dios y se invita a los chicos a escuchar con mucha atención para no perder detalle y “saborearla”. Si es necesario, se hace dos veces la lectura del texto y se esclarece el vocabulario que los chicos no entiendan. Como gestos que acompañen el momento señalamos los siguientes:

- Besar el Evangelio o la Biblia como signo de mucho amor y respeto a la Palabra viva de Dios.
- Encender el cirio (o velas) significando la presencia de Cristo vivo que nos ilumina.
- Hacer la señal de la cruz. Al hacerla en la frente decimos: “Que el Señor me ayude a entender su Palabra”; al hacerla en los labios: “Que pueda transmitirla”; y en el pecho: “Que, desde mi corazón, donde la guardo, pueda hacerla vida o llevarla a la práctica”.
- Al terminar la lectura, el lector dice: “Es Palabra de Dios”. Y todos respondemos: “Te alabamos, Señor”.

2. *¿Qué me dice Dios en el texto?*

El catequista promueve la reconstrucción del texto preguntando por los personajes que aparecen, cómo será el lugar en el que se desarrolla la escena, qué dice Jesús, qué hace (palabras y gestos).

Escucha a los niños y luego los invita a hacer silencio y entrar en su corazón, donde la Palabra de Dios queda guardada, para pensar qué “me” dice a mí, a mi vida, a mis sentimientos, a lo que digo y hago.

3. *¿Qué le digo yo a Dios como respuesta?*

El catequista explica que cuando Jesús habla y llega a mi corazón, lo transforma, algo cambia en mí. Entonces surge la necesidad de una respuesta. Una respuesta no solo de palabra, sino de actitud. Entonces tengo que responder de la manera que me está mostrando a través de su Palabra viva. ¡Qué bueno empezar a pensar como Él, sentir como Él, actuar como Él, vivir como Él, amar como Él... con la ayuda de Él!

Se presentan actividades, cartas, oraciones, cantos, representaciones, trabajitos prácticos, y toda otra forma que el catequista quiera incorporar para expresar la respuesta y afianzar lo que Jesús les dijo y enseñó.

[Otra explicación de la *lectio divina* la encontramos en las páginas 46-47 de esta Guía.]

3. Rezamos juntos

Explicar a los niños que alabar, agradecer, pedir, ofrecer, repetir exclamaciones... es rezar. Y que cantar es rezar dos veces.

Sugerimos que utilicen muchos **cantos**: recrear los encuentros con música y canto traduce y multiplica la alegría de vivir en amistad con Jesús.

También resulta fundamental propiciar un momento de **oración personal** en el Sagrario. Incentivar la visita a Jesús vivo en la Eucaristía, siempre que exista esta posibilidad desde el lugar donde se realicen los encuentros.

Para este momento, casi de cierre, recomendamos además explicar el significado de las posturas y los gestos (parados, sentados, arrodillados; manos juntas o elevadas, saludo, abrazo, tomarse de las manos, aplaudir, bendecir y, por supuesto, hacerse la señal de la cruz en la frente, tal como ya lo hemos visto) para que los niños vayan compenetrándose de la liturgia como manifestación del amor a Jesús personal y comunitaria según cada cosa que queremos vivir-expresar-celebrar.

En muchos encuentros se sugerirán **gestos** concretos, que conviene recalcar y que sintetizarán la idea-fuerza de cada tema.

4. Compromiso

Debe ser siempre el momento final porque el encuentro de catequesis debe hacerse parte de la vida de los niños e iluminarla con la Palabra de Dios para que cambie su corazón. Debe ayudarlos a volver transformados, con un crecimiento, un compromiso, un valor agregado, a la vida de cada día.

Por eso se torna indispensable que asuman un compromiso para realizar durante la semana con gestos bien concretos y sencillos y cuyo cumplimiento se revise en el próximo encuentro.

Tengan en cuenta que el niño desde la catequesis, si esta lo entusiasma y capta su interés, se convierte en discípulo de Jesús, y lo que oye, lo que ve, lo que le interesa o pregunta, lo lleva a su corazón con sencillez y lo transmite en su casa, con sus amigos, en la escuela...

Puede aparecer también aquí una frase para recordar que subraye la idea central de cada encuentro y el mensaje.

**Bienaventurado el catequista que, llamado por el Señor,
tiene un corazón limpio, pone su confianza en Él,
y lo transmite con alegría.**

Otras recomendaciones preliminares

- ▶ Planificar el encuentro cuidadosamente, teniendo en cuenta los objetivos, la Palabra Dios (núcleo del anuncio), los recursos y el tiempo con los que se contarán para lograrlo.
- ▶ Recordar que no se trata de dar un “clase” de catequesis sino propiciar un encuentro con Jesús vivo.
- ▶ Ambientar y ordenar el lugar adecuadamente, con sillas dispuestas preferentemente en círculo. Siempre deben presidir los encuentros las imágenes de Jesús y de María y la Biblia “entronizada” (destacada) con una vela que se encienda al comenzar y se apague al concluir.
- ▶ Ir conociendo cada día un poco más a los niños y a sus familias y quererlos mucho, a todos y cada uno, sobrenaturalmente.
- ▶ Rezar siempre por los niños y por sus familias.
- ▶ Ilustrar los temas de los encuentros con ejemplos, narraciones, cantos, dibujos, objetos, pero con la debida oportunidad y prudencia, teniendo en cuenta que son medios, no fines.
- ▶ Orar cada encuentro: antes, durante y después. Es inútil planificar, si Dios no trabaja con nosotros. Antes que la mente, antes que la lengua, que trabajen las rodillas: El Espíritu Santo hará lo oportuno en el catequista.
- ▶ Brindar siempre un rostro alegre y una sonrisa, a pesar de todo.
- ▶ Ejercitar la paciencia siempre; mucha paciencia.
- ▶ Apelar a una plegaria breve y sentida, a un canto popular, a unas palabritas cortas, a algunos gestos, porque ellos son el buen comienzo y el buen término de toda enseñanza.
- ▶ Procurar que, de cada encuentro, los niños puedan sacar el provecho de algo práctico, concreto, con relación a su vida presente y futura.
- ▶ Tener presente que no se trata de llenar las cabezas, sino mover los corazones. Y también, que es mejor dar ejemplos que dar consejos.

Así lo hacía Jesús, Ideal, Modelo, Maestro, sostén y premio de todo buen educador.

¡Bienvenidos a mi encuentro!

“Dejen que los niños vengan a mí...”

Marcos 19,14

Queridos chicos:

Me siento muy feliz de comenzar este tiempo en el que vamos a caminar juntos y a conocernos.

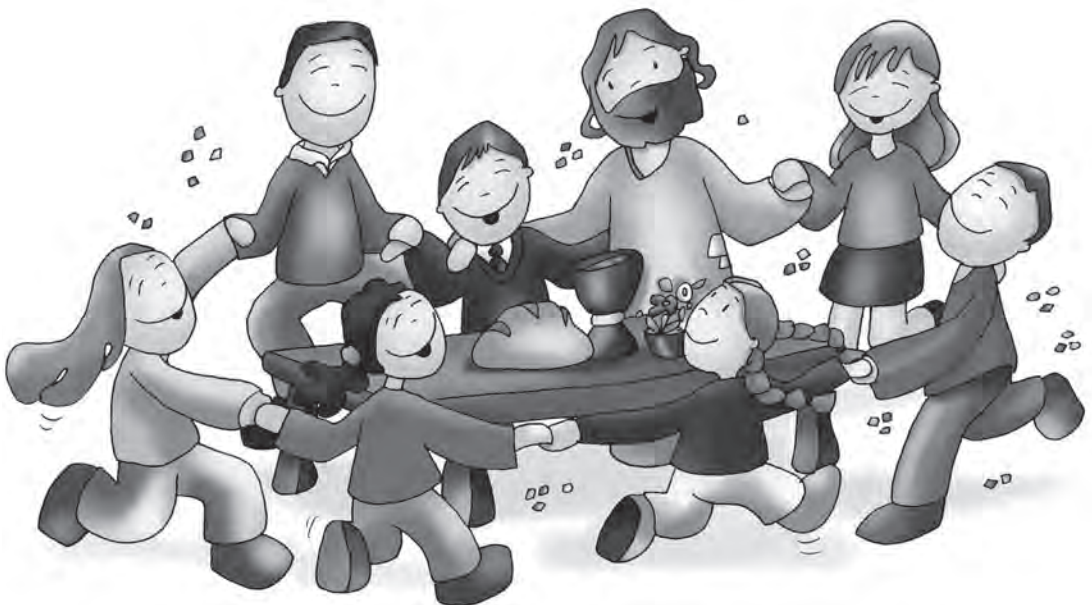
Yo voy a acompañarlos y guiarlos para que ustedes puedan prepararse y vivir este maravilloso encuentro.

A lo largo de este camino, ustedes van a conocer muchas cosas sobre mi vida, mi familia, mis amigos, mi pueblo. Porque quiero ser su mejor amigo.

Sepan que tengo que enseñarles valores muy importantes y hacerles hermosos regalos para que puedan ser personas buenas y felices.

Y, sobre todo, lo más importante que quiero decirles antes de comenzar es que los amo mucho y que estaré con ustedes siempre.

JESÚS



1

JESÚS NOS REÚNE

Encuentro

Objetivos

- Conocer a los niños y que los niños se conozcan
- Crear un clima de confianza, alegría y distensión.
- Presentarles a Jesús como el Amigo que nos ama desde siempre.

Miramos nuestra vida

Un camino de encuentro con Jesús

Dinámica de presentación: *La tela de araña* (Ovillo de lana)

- *Materiales:* Un ovillo de lana mediano.
- *Duración:* 15-20 minutos.
- *Desarrollo:*
 - Se forma una ronda y se entrega a uno de los niños el ovillo de lana con la consigna de que, sosteniéndolo por la punta, se presente con su nombre completo y contando a qué escuela va.
 - Una vez que ha concluido, tira el ovillo a otro integrante del grupo, pero reteniendo la punta.
 - El que recibe el ovillo se presenta igualmente y vuelve a tirar el ovillo a otro compañero reteniendo “su parte” de lana... y así sucesivamente hasta que todos los integrantes se presenten.
 - Con este procedimiento, cuando todos se hayan presentado, habrán formado una telaraña, y los catequistas deberán interpretar el mensaje que, como signo, transmite y representa:

Todos nosotros formaremos una red, una telita de araña como esta –interdependiente–: si alguien suelta la parte que sostiene, toda la red se cae. De la misma manera, si alguien falta al grupo, si deja de ir a los encuentros o si no participa, el grupo se cae.

Todos somos importantes y tenemos un lugar irremplazable en esta red que es la red de los amigos de Jesús. Para conocerlo y recibirlo en la Eucaristía empezamos a construir hoy una red como esta, indestructible.

- Para finalizar, el último que recibió el ovillo comienza a devolverlo y repite el nombre del compañero al que se lo devuelve para que todos vayan memorizándolos.

Tras la presentación del tema, los niños completan los datos de las fichas de sus libros y se dibujan en la ilustración. Se trata de que sientan que son parte de un grupo de amigos de Jesús.

Jesús nos habla

Jesús y los niños

Siempre, después de contemplar la vida y conversar sobre ella, se escucha la Palabra de Dios y se profundiza el mensaje y la enseñanza que Jesús nos da, siguiendo el método de lectura orante adaptado a los niños.

GESTOS ANTES DE LA ESCUCHA

- Se presenta a los niños la Biblia como la Palabra viva de Dios que todos los días –no solo en los encuentros de catequesis– tiene algo para decirnos; que siempre tiene una palabra para iluminar el momento especial que estamos viviendo.
- Es preciso enseñar que se debe preparar la escucha de la Palabra de Dios con mucho respeto. Hay que enseñar de a poco a hacer silencio exterior e interior para escuchar...
- Los catequistas deben leer pausadamente para facilitar la comprensión de los niños.
- Al terminar, se proclama: “Es Palabra de Dios”. Y se enseña a responder: “Te alabamos, Señor”. Se sugiere besar el evangelio al finalizar la proclamación.

PROCLAMACIÓN

- Se lee el pasaje de **Marcos 10,13-16**.

PISTAS PARA LA REFLEXIÓN

Siguiendo los pasos de la *lectio divina* anteriormente expuestos, se trabaja con los niños el nivel literario, histórico y teológico del texto motivándolos a expresar lo que entienden, lo que sienten, lo que piensan...

Las ideas claves para reflexionar son las siguientes:

- En tiempos de Jesús, y según la tradición y la Ley de su pueblo, los niños se sometían en todo a los adultos; muchas veces eran víctimas de maltrato físico y psicológico si no cumplían con sus obligaciones. Por eso llamó tanto la atención la actitud de amor que Jesús tuvo hacia ellos.
- También era costumbre de la religión de su pueblo que los jefes de la sinagoga bendijeran a los niños. Los judíos presentaban a sus hijos a los rabinos para que les impusieran las manos. Por eso la gente trajo a sus hijos para que Jesús los bendijera, porque veían en él la facultad de realizar milagros o actos extraordinarios.
- En ese momento, Jesús estaba enseñando y los apóstoles no miraron con buenos ojos este proceder de los padres y de los niños. Por eso, los reprendieron: quizás pensaron que molestarían al Maestro. También podemos suponer que los niños actuaron tal y como son: donde ellos ven cariño, se acercan con mucha confianza.
- Jesús, con su gesto, no solo valoró a los niños como personas. También quiso demostrarnos su gran amor por ellos y por lo que representan: la sencillez de corazón, la limpieza y la humildad de espíritu, requisitos indispensables para llegar al Reino de los Cielos.

Diccionario bíblico

“Bendecir” a una persona es desearle todo lo bueno que Dios pueda y quiera darle. Cuando alguien dice a otra persona: “¡Que Dios te bendiga!”, le está pidiendo a Dios que ayude y prospere a esa persona. También se puede “bendecir” a Dios como señal de adoración, alabanza y gratitud.

RESPUESTA A LA PALABRA

- Cada niño leerá en su libro la *Carta de Presentación* que Jesús le escribe dándole la bienvenida a este nuevo camino.
- Luego, los catequistas lo ayudarán a pensar con preguntas como estas:
 - ¿Qué te dice Jesús?
 - ¿Qué desea Jesús?
 - Si tanto te quiere, ¿querrá ser tu amigo solo por dos años?
- Hay que remarcar la siguiente idea-fuerza: Jesús te ama y quiere ser tu mejor amigo para siempre. “¿Qué le respondes a Jesús frente a esta hermosa propuesta?” Los niños pueden responder:
 - En voz alta.
 - Escribiendo todas sus respuestas en el libro.
 - En una lámina-mural.

- En unos papelitos que los catequistas irán leyendo y compartiendo con el resto del grupo.
- Se puede concluir cantando: *Yo tengo un amigo que me ama* u otro.

Rezamos juntos

Jesús, amigo

- Todos recitan la oración que se encuentra en sus libros. Antes o después, pueden entonar el canto propuesto.
- El catequista indica que nos comprometemos a rezar en casa cada día, hasta el próximo encuentro, esta oración.

Compromiso

- Se invita a los niños a bendecir a su compañero de al lado, imponiendo las manos y diciendo: “Que Jesús te bendiga”.
- Para concluir, se dice en voz alta la frase que resume el encuentro y que se debe guardar en nuestra memoria y en nuestro corazón.
- El catequista, al despedir a los niños, puede también entregarles el primer día una tarjeta que diga: “*Jesús te ama y quiere ser tu mejor amigo para siempre*”, con una golosina o algún detalle como signo de la alegría de este primer encuentro.

Notas: _____

ÍNDICE

¡Encontrarse con Jesús!

Encuentro 1. Jesús nos reúne	14
Encuentro 2. Somos amigos de Jesús	18

1. Jesús, nuestro amigo, nos muestra al Padre

Encuentro 3. Vengo de una familia divina	24
Encuentro 4. Mi Padre crea todo por amor	27
Encuentro 5. Son una maravillosa creación de mi Padre	30
Encuentro 6. Mi Padre tuvo un hermoso proyecto de amor	36
Encuentro 7. Mi Padre siempre se comunica.	39
Encuentro 8. Con mi Padre, hablamos a través de la Palabra	44

2. Jesús nos cuenta su vida

Encuentro 9. ¡Qué buena noticia tuvo María, mi Madre!	50
Encuentro 10. Nací en Belén	55
Encuentro 11. Crecí en una familia	60
Encuentro 12. Me bautizó mi primo Juan.	66
Encuentro 13. Les presento a mis amigos.	73

3. Jesús, nuestro maestro

Encuentro 14. Les enseñó a rezar	80
Encuentro 15. Mi oración preferida: El Padrenuestro	85
Encuentro 16. Les enseñó a amar a mi Padre	94
Encuentro 17. Les enseñó a amar al prójimo	98
Encuentro 18. Les enseñó a amar al prójimo como a ustedes mismos	105
Encuentro 19. Les muestro el Reino de Dios	109
Encuentro 20. Les enseñó a pedir perdón y a perdonar.	115

4. ¡Me gusta celebrar!

Me gusta celebrar	122
La liturgia.	123
Encuentro 21. Los invito a una fiesta: La Misa	128
Encuentro 22. ¡Aplausos para mi Madre, la Inmaculada Concepción!	132
Encuentro 23. ¡Se acerca mi cumpleaños!: Es Adviento	137
Encuentro 24. Es Navidad: Celebremos mi nacimiento	143
Encuentro 25. Llegan las vacaciones: los acompaño.	150

Evaluación